

Tribuna Abierta

OPINIÓN ■ ANTONIO AGUADO SUÁREZ (*)

JUAN NEGRÍN Y SU FUNDACIÓN

Fue en el año 1991 cuando empezamos un grupo de compañeros casi todos afiliados al PSC-PSOE: M^º Carmen Llopis, Felito Monzón, Alfredo Herrera Piqué, Felipe Pérez Moreno, Santiago Gutiérrez, Eduardo González, Segundo Medina, Cristóbal García del Rosario, Erasmo Quintana, Rafael Esparza, Salvador Martel, Javier Jordán y Óscar Bergasa y algunos independientes: Agustín Millares, Teodoro Santana, José Ramón Santana Godoy y Pedro González de la Fe, a reunirnos con el propósito de constituir una fundación que contemplando nuestras convicciones e ideales, nos posibilitara exponerlos y divulgarlos ante la sociedad.

Había que decidir la denominación de la fundación y confieso que la gran mayoría teníamos serias dudas, pues en la mesa se plantearon los nombres de Juan Rodríguez Doreste y de Felo Monzón Grau Basas. Dos compañeros con los que habíamos convivido en una militancia muy intensa y comprometida y de los que aún guardábamos frescos y entrañables recuerdos.

En mi caso tenía dudas acrecentadas cuando salió a relucir el nombre de Juan Negrín para denominar a la fundación, pues recordaba que en la Escuela Socialista de Verano del año 1978, mientras se estaba hablando acerca de la Historia del Partido, sus orígenes y dirigentes desde Pablo Iglesias, Julián Besteiro, Indalecio Prieto, Francisco Largo Caballero, como socialista canario interesado, pregunte al coordinador de las jornadas por Juan Negrín. Debido a que me daba la "callada por res-

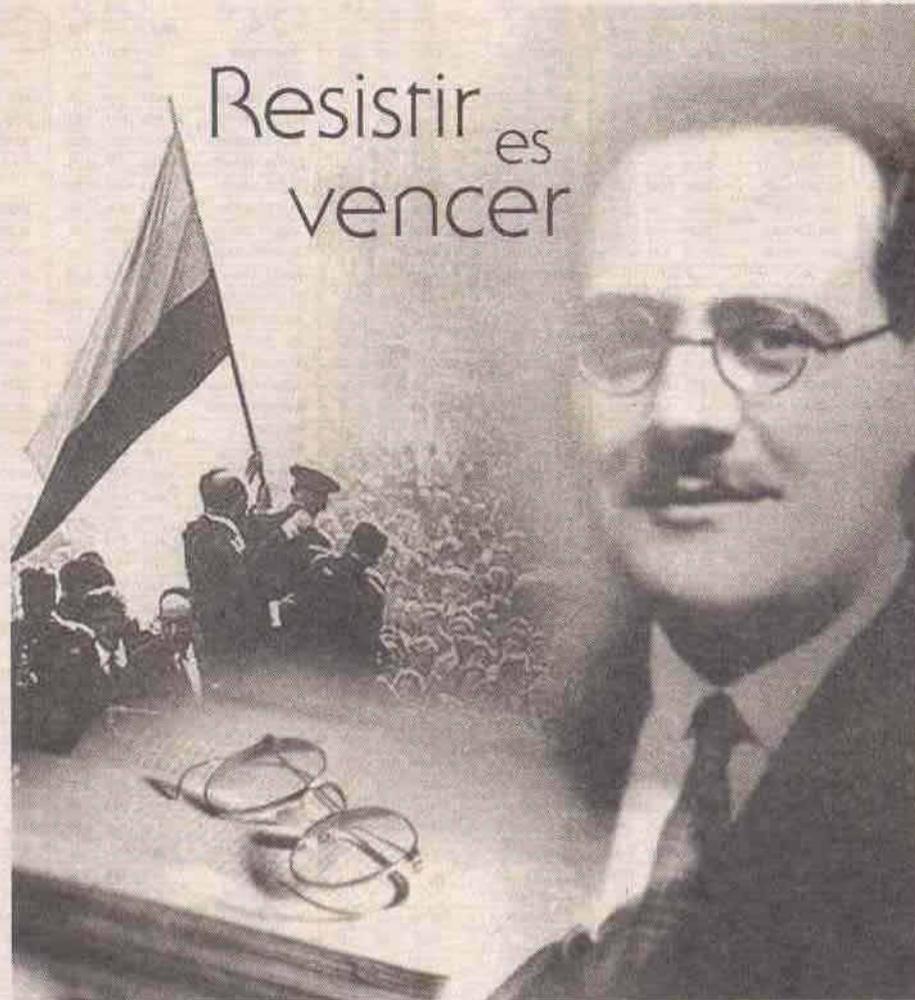
puesta" insistí y me contestó: "No está programado hablar de ese señor", me quedé desagradablemente sorprendido por esa contestación evasiva y pude captar el boicot a Juan Negrín como la tónica y el pensamiento general de los dirigentes de aquel entonces del Partido.

Afortunadamente con nosotros estaba Agustín Millares, que como historiador rigurosamente sobre Juan Negrín expuso su extraordinaria biografía y por supuesto nos convenció cuando tuvimos que adoptar la decisión y darle el nombre a la fundación. En esa misma sesión por unanimidad fueron elegidos él mismo como presidente y Santiago Gutiérrez vicepresidente.

La inauguración de la fundación tuvo efecto el día 16 de enero de 1992 en el teatro Guiniguada (antiguo cine Avellaneda), asistiendo como invitados Santiago Carrillo y Alfonso Guerra, los dos intervinieron magníficamente como así mismo Agustín Millares que como presidente de la Fundación supo estar a la altura de las circunstancias. Posteriormente celebramos una cena-coloquio muy concurrida con Santiago Carrillo y Alfonso Guerra en el hotel Santa Catalina.

Desde su inicio y hasta la actualidad, la Fundación ha contado con tres presidentes: el referido Agustín Millares que aparte de ponerla en funcionamiento le dio contenido mediante la realización de encuentros, debates, conferencias etc.

Dejó la presidencia en el año 1993, siendo relevado por Eligio Hernández, que continuó con la labor empezada por Agustín Millares, pero también hizo algo sumamente importante como fue iniciar las relaciones con la familia de Juan Negrín, fundamentalmente con su hijo Juan Negrín Júnior, prestigioso neurocirujano, que por haber colaborado muy directamente con su padre disponía de información y documentación sumamente importante. Igualmente se hizo cargo de representar y defender como jurista los intereses de



MONTECRUZ

Juan Negrín y su familia, que muy injustamente habían sido tratados durante el Régimen Franquista.

A petición propia Eligio Hernández tuvo que dejar la presidencia en el año 1998, siendo reemplazado en ese cargo por José Medina Jiménez que lo ejerce desde ese entonces muy satisfactoriamente.

Lo anecdótico con relación a estos dos compañeros es que como en muchas ocasiones en los partidos políticos suele pasar, siendo ambos socialistas íntegros y muy valiosos, se encontraban marginados o ninguneados por su formación política y yo sin tener idea de su condición de "negrinistas" les comencé a integrarse en la fundación, cosa que hicieron con mucho agrado, pues no en vano les apasionaba la vida y obra de Juan Negrín. Después de varios años trabajando satisfactoriamente en la fundación con los dos, he llegado a la conclusión de que el conocimiento, identificación y admiración que ambos sienten por Juan Negrín difícilmente se pueden encontrar en otras personas.

José Medina ha profundizado en la labor que venía desarrollando Eligio Hernández y sobre todo en estrechar mucho más las relaciones con la familia de Juan Negrín, muy especialmente con su nieta Carmen Negrín, que es conjuntamente con su hermano Juan, nuestra presidenta de Honor.

Desde hace varios años la fundación aparte de abrir su propia página web, realizar actos, conferencias, exposiciones, etc. se ha centrado en recuperar la imagen de Juan Negrín, denostada en gran medida ante la sociedad interesadamente por el antiguo régimen, pero también olvidado y

marginado en su propio partido. Creemos que poco a poco ese objetivo lo estamos consiguiendo, sobre todo desde que hemos podido acceder a los muchos e importantes documentos que Juan Negrín por su responsabilidad y meticulosidad disponía y guardaba.

En ese sentido está siendo realmente sobresaliente la labor que viene desempeñando como miembro de la Fundación el historiador Sergio Millares, habiéndose en principio desplazado a Niza donde hasta su muerte acaecida en abril del 2002 residía Juan Negrín Júnior, que nos facilitó

acceder a la mucha documentación que sobre su padre disponía.

Ha realizado posteriormente varios viajes a París y visitado la vivienda donde hasta su fallecimiento el 12 de noviembre de 1956 residía Juan Negrín, que es donde vive su nieta Car-

men, auténtica valedora de la Fundación y gran colaboradora de la gestión que venimos desarrollando. Ella en la referida vivienda dispone de la mayor parte de los objetos y utensilios personales y lo que es más importante la documentación que por su amplitud e importancia según los historiadores que están accediendo a la misma, originará que se tenga que reescribir en muchos aspectos la Historia del siglo pasado y sobre todo en lo que concierne a la Guerra de España. Así es como la denomina Carmen Negrín y estoy de acuerdo pues no fue solo civil, ya que en la misma en uno de los bandos, el que se sublevó contra el poder legalmente establecido de la II República, con la complicidad y/o cobardía de los gobiernos "democráticos" occidentales, participaron dos po-

tencias extranjeras, Alemania e Italia, naciones en ese entonces gobernadas por regímenes fascistas.

Es evidente que Juan Negrín, un brillante y extraordinario científico, por las circunstancias tuvo que asumir tareas políticas en momentos muy difíciles y dramáticos. Su idea tratando de unir la Guerra de España con la Europea y Mundial ("resistir es vencer"), por unos pocos meses no se pudo hacer realidad. Por consiguiente en torno a su persona se originaron muchas y variadas controversias, que hasta recientemente se han mantenido. Esto se debió por no ser "hombre de aparato del partido" y en consecuencia no contar con su propia "familia" y/o seguidores, como sí lo tenían otros dirigentes: Indalecio Prieto, Julián Besteiro y Francisco Largo Caballero y mucho más al no entrar en polémicas y mantener un discreto e inteligente silencio.

Si en la actualidad los dirigentes políticos de todos los signos, casi siempre por ambiciones y cuotas de poder se enfrentan, insultan y menosprecian cuando estamos viviendo una etapa normal o pacífica, imaginémonos aquella época que le tocó vivir y gobernar a Juan Negrín que tenía que adoptar para hacerle frente a las situaciones muy graves y dramáticas de aquel entonces, medidas rápidas y drásticas, muchas de ellas no suficientemente comprendidas y/o aceptadas, lógicamente eso podía producir incompreensión, desencuentros y enfrentamientos.

Pero ese silencio, desde hace varios años

la Fundación y prestigiosos historiadores nacionales e internacionales por mediación de libros, conferencias, entrevistas y reportajes lo han roto y se está conociendo cada vez más la realidad de la vida y obra de Juan Negrín y el gran papel que desempeñó en la Guerra de España y durante el exilio.

El pasado 27 de septiembre de 2006 se inauguró en Madrid la exposición: *Juan Negrín, médico y Jefe de Gobierno 1892-1956*, con intervenciones de la ministra de Cultura, Carmen Calvo, el ministro de Justicia, Juan Fernando López Aguilar, el presidente de la Fundación Pablo Iglesias, Alfonso Guerra, y la presidenta de Honor Carmen Negrín, con presencia de otras autoridades, insignes invitados entre otros Santiago Carrillo y una representación de la Fundación Juan Negrín encabezada por su presidente, José Medina, y vicepresidente, Eligio Hernández.

Recientemente por la televisión pública se ha emitido un documental donde se hace un repaso a su vida y obra, y doce de los más afamados historiadores españoles y extranjeros coinciden todos en que Juan Negrín fue un gran patriota y aun en las circunstancias que le tocó vivir, un buen gobernante.

La Fundación Juan Negrín coincidiendo con el 50 aniversario de su fallecimiento tiene programado para los días 11 y 13 de noviembre de 2006 diversos actos, pero en lo que más estamos empeñados aparte de recopilar su importantísima documentación, es conseguir la casa que fue propiedad y residencia de la familia Negrín situada en la calle Buenos Aires, 3, de Las Palmas de Gran Canaria. Consideramos que aparte del valor histórico y sentimental, reúne las condiciones adecuadas para albergar la Casa-Museo Juan Negrín, del que todos los canarios y españoles deberíamos sentirnos muy orgullosos.

(*) Secretario de la Fundación Juan Negrín